



Mauro **ALONSO***

*: Doctor de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Filosofía y Letras (FFyL). Magister en Ciencia, Tecnología y Sociedad (Universidad Nacional de Quilmes). Sociólogo por la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC-UBA). Investigador Asistente (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE-FFyL). Docente de la carrera de sociología y ciencia política de la FSOC-UBA y de la Carrera de Ciencias de la Educación de FFyL-UBA. e-mail: mauroalonso@gmail.com

Matías **ALCÁNTARA***

*: Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente universitario en la UBA y la Universidad de Belgrano. Trabaja en el Programa de Evaluación Institucional de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología. Actualmente, también colabora en la coordinación del Foro Latinoamericano de Evaluación Científica (FOLEC) de CLACSO. e-mail: alcantaramatias@gmail.com

Bárbara **GARCÍA GODOY***

*: Lic. en Trabajo Social y doctoranda de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesora de grado en las carreras de Trabajo Social de UBA y Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), y de posgrado en la UBA, la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Investigadora categorizada en temas de salud pública, políticas sanitarias, procesos de movilización del conocimiento e intervención social. Ex directora de Investigación en Salud del Ministerio de Salud de la Nación. e-mail: bgarciagodoy@gmail.com

PRESENTADO: 10.10.23

ACEPTADO: 20.11.23

LOS PRODUCTOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: HACIA UNA CARACTERIZACIÓN COMPRENSIVA DE LOS RESULTADOS DE LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN CIENCIAS SOCIALES¹.

1. El presente artículo presenta resultados preliminares del proyecto PIUBAS_2022_04_01 "La Universidad como lugar de integración de saberes. Investigar, comunicar y transformar" bajo la dirección de la Dra. Adriana Clemente.

Resumen

Para el análisis de los procesos de producción y uso de conocimiento, el bagaje analítico que ofrece una caracterización de productos resulta particularmente inadecuado: poca literatura problematiza o explora caracterizaciones de productos de la investigación que permitan reconocer, medir, categorizar y jerarquizar aquellos orientados al uso -en particular en ciencias sociales-.

En este trabajo -partiendo de una primera indagación de base empírica- damos cuenta de algunos de los posibles productos de la investigación social haciendo foco en el proceso reflexivo desplegado por los propios investigadores para llevar adelante la producción de conocimiento intentando echar luz sobre esos procesos y sus características. El trabajo se ordena en tres secciones: en primer lugar, se problematizan la noción de resultados/productos de investigación, una segunda sección recupera los emergentes de la indagación empírica y finalmente la última sección presenta una caracterización de los productos de investigación para luego discutir los desafíos y líneas de investigación a futuro.

Palabras Clave: Investigación social; productos; resultados de investigación.

Summary

For the analysis of knowledge production and use processes, the analytical background offered by a product characterization is particularly inadequate: little literature problematizes or explores characterizations of research products to recognize, measure, categorize and hierarchize those oriented to use in social sciences. In particular, in this work -starting from an initial empirical inquiry- we give an account of some of the possible products of social research focusing on the reflexive process deployed by the researchers themselves to carry out the production of knowledge trying to shed light on these processes and their characteristics. The paper is organized into three sections: first, the notion of research results/products is discussed, a second section examines the findings of empirical research, and finally, the last section presents a characterization of research products and then discusses the challenges and lines of research for the future.

Key words: Social research; products; research results.

INTRODUCCIÓN

Esta publicación es el resultado de una investigación colaborativa que se realizó en el marco del Programa Interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires sobre Marginaciones sociales [PIUBAMAS]² en su línea de Proyecto de Fortalecimiento y Divulgación de los Programas Interdisciplinarios de la Universidad de Buenos Aires. La hipótesis de este proyecto es que los equipos de investigación que participan de programas orientados e interdisciplinarios como PIUBAMAS tienen experiencia acumulada en materia de conocimiento e innovación tecnológica por haber actuado en diálogo con demandas concretas producidas por actores políticos y sociales. Sin embargo, esas producciones y su diseminación suelen quedar circunscritas y limitadas a los actores intervinientes y con frecuencia sujetas a los ciclos de aplicación de las políticas y su inestable continuidad. En tal sentido, conocer y reflexionar sobre los procesos de socialización del conocimiento, sus resultados y formas de potenciación pasa a ser un objetivo de las políticas de ciencia y técnica, en un trabajo coordinado entre los investigadores y las estructuras que gestionan las programaciones.

Este trabajo -entonces- procura presentar una primera reflexión respecto de los productos de la investigación de proyectos financiados en el marco de la ventanilla PIUBAMAS de la Universidad de Buenos Aires.

El término “productos” se emplea en el trabajo como un paraguas que en rigor contiene al menos dimensiones. Siguiendo a Sarewitz (2010) el proceso de producción de conocimiento reconoce outputs (producto) y outcomes (resultado). Los outputs se articularon dentro del paraguas de las comunicaciones científicas (en especial publicaciones) y los outcomes dentro de los resultados o

efectos de investigación. Nuestro enfoque recupera este insumo, pero reconoce que entre producto y resultado existen una multiplicidad de instancias cuya riqueza se pierde al reducirlas en esas dos dimensiones. Por cierto, también reconocemos como output académico aquellas producciones que no suelen ser típicamente valoradas como académicas (como papers, libros y comunicaciones en eventos científicos) y sobre estas nos detendremos en lo que sigue.

Para tal fin, se construyó una primera muestra intencional de 5 proyectos de investigación (como se muestra en la siguiente sección). El trabajo de campo consistió en una serie de entrevistas en profundidad a directores e investigadores de los proyectos incluidos en la muestra junto con una indagación documental de los productos finales (o intermedios, según el grado de avance de cada proyecto). Estos productos -en su mayoría- se encuentran disponibles en los distintos espacios o plataformas digitales de los grupos de investigación que además fueron provistos por los responsables para el análisis. El objetivo de la indagación no se centra en problematizar la naturaleza epistémica o el contenido de esos productos, sino en presentar algunos emergentes que permitan caracterizarlos como resultados de investigación -según las dimensiones conceptuales que se despliegan- e incluyendo y haciendo foco en el relato de los investigadores respecto del proceso de producción de conocimiento, la construcción y circulación de esos productos.

SOBRE INVESTIGACIÓN SOCIAL: PRODUCTOS, RESULTADOS, OUTPUTS Y OUTCOMES

En otros trabajos hemos problematizado los modos de producción de conocimiento (Alonso, 2021;

2. La Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires coordina diversas iniciativas que marcan un rumbo decidido en la promoción de la investigación interdisciplinaria con relevancia social. Entre ellas, la creación -desde el año 2007- de cinco programas interdisciplinarios especiales como alternativa adecuada para promover y organizar la actividad científica de la UBA en materia de vinculación entre la universidad y los decisores de política pública. Las temáticas priorizadas son: Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Cambio Climático [PIUBACC], Marginaciones sociales [PIUBAMAS], Energías sustentables [PIUBAES], Desarrollo [PIUBAD] y Transporte [PIUBAT]. El caso del PIUBAMAS se enfoca principalmente en los ejes de hábitat, derechos humanos, economía social y pobreza urbana en general. El carácter interdisciplinario de este programa se materializa, al igual que los otros PIUBA, a través de la acción conjunta de investigadores que tienen inscripción en diferentes facultades de la Universidad de Buenos Aires [UBA], como Agronomía, Arquitectura y Diseño, Ciencias Económicas, Ciencias Sociales, Derecho, Filosofía y Letras, Ingeniería y Psicología. En tal sentido, frente a problemáticas específicas y complejas, se cuenta con la posibilidad de tener el aporte de expertos que accionan de modo articulado y cooperativo en torno a los distintos escenarios emergentes de la sociedad actual.

Alonso *et al*, 2022) haciendo foco en las prácticas de los investigadores y las actividades más significativas que hacen al quehacer investigativo. Una primera lectura posible puede hacerse partiendo del locus en que se desarrollan esas tareas: actividades de investigación «intra» muros (del laboratorio, el instituto de investigación y de la propia universidad) y actividades «extra» muros que implican el trabajo en terreno, en vinculación con agentes extraacadémicos que forman parte y se incorporan e interactúan con investigadores en el primero, segundo o tercer tiempo de la movilización del conocimiento. Esta separación no necesariamente divide la práctica académica en compartimentos estancos, disociados entre sí, sino que permite poner el acento en aspectos emergentes que devienen en significativos a la hora de mirar outcomes y/o outputs de la práctica académica. De modo esquemático, podría sostenerse que el output por excelencia de esa actividad «intra» muro es la publicación académica (papers, libros, capítulos de libro, etc.) mientras que sobre los outputs que dan cuenta de la actividad «extra» muros tenemos menos certezas o, al menos, menor claridad sobre cuáles de los posibles resultados de esos procesos son reconocidos como legítimos y, por tanto, o por ello, la jerarquización de los resultados de investigación vinculados a esta dimensión deviene en problemática.

El enfoque presentado se concentra en reconocer la diversidad de resultados que pueden surgir de las actividades de investigación, sin limitarse a la aplicación práctica de los resultados de la investigación interpretados de manera restringida (predominantes en los procesos de transferencia de tecnología, cuyo caso emblemático son las patentes tecnológicas). Como dijimos más arriba, llamaremos productos de investigación a todas las formas que adquiere el resultado de una investigación para luego avanzar en proponer algunas primeras caracterizaciones.

Para el análisis de los procesos de producción y uso de conocimiento, el bagaje analítico que ofrece una tipología de productos resulta particularmente inadecuado: poca relación existe entre las tipologías de productos para reconocer, medir, categorizar y jerarquizar los productos de investigación orientada al uso en ciencias naturales y los de ciencias sociales.

La primera parte del problema, a la hora de analizar los productos de investigación en ciencias sociales es que las categorías de productos suelen ajustarse a los criterios establecidos desde los ámbitos de gestión. Cuando en política científica se diseñaron instrumentos para promover y evaluar los productos y resultados de investigación orientado siempre se tuvo en cuenta más a las posibilidades de transferencia de las ciencias naturales o las ingenierías (ENRESSH, 2019). La segunda parte, estrechamente vinculada con lo anterior, es que desde los campos de ciencias sociales no se han construido o consolidado indicadores que permitan medir los resultados de las investigaciones en el marco de dinámicas de investigación orientadas al uso. Siguiendo los aportes de Benneworth (2012, 2016) y de Jong y Muhonen (2020) no se han consolidado nuevas formas de reconocer y jerarquizar los resultados de investigación para las ciencias sociales. Siguiendo a los autores, producto de la introducción del marco del impacto social del conocimiento (REF, 2014) se dio una exposición de trabajos que revisita críticamente los mecanismos institucionalizados sobre los que se evalúa el impacto social del conocimiento y en especial para las ciencias sociales (de Jong y Muhonen, 2020).

Del mismo modo, las actividades de investigación producen más (o suelen producir más) resultados que los resultados estrictamente publicables en los términos de los circuitos de comunicación científica. La comprensión de los resultados de un proyecto es más amplia: se deben considerar la aplicación de las habilidades y el conocimiento que los investigadores han desarrollado, como también la creación de redes de colaboración que involucren a investigadores y beneficiarios potenciales (Molas-Gallart, 1999).

Toda política pública -en particular en ciencia y tecnología- es un ejercicio de delegación sobre la base de asimetrías de información. De este modo, es necesario desarrollar, desde los propios campos de conocimiento social, categorías y tipologías que permitan caracterizar los productos que surgen de la investigación social en el marco de los modos de producción de conocimiento orientados al uso.

Para el caso de los investigadores en ciencias sociales, recuperamos la caracterización elaborada

por Vaccarezza (2005, 2013³) que despliega una posible caracterización de resultados de investigación en 8 tipos:

1) *Diagnóstico social*: descripción de una situación local que implica la existencia de una problemática cuya resolución exige una intervención específica de algún agente institucional o constituye una información relevante para la toma de decisiones del mismo agente o de otros que intervienen en la situación (por ejemplo, el ámbito judicial).

2) *Programa de intervención*: consiste en el diseño de objetivos, metas, acciones, técnicas sociales, procedimientos, recursos, normas, dispositivos sociales destinados a la resolución o mejoramiento de situaciones consideradas caracterizadas como problemáticas en términos de los parámetros de calidad de vida, integración social, etcétera.

3) *Investigación evaluativa*: refiere al proceso de conocimiento acerca de una acción de intervención social (o conjunto de acciones reunidos en programas institucionalizados) con el fin de identificar logros y alcances, y medir la diferencia entre objetivos de acción, recursos empleados y logros e impactos de la intervención.

4) *Evaluación institucional*: refiere a estudios destinados a caracterizar el funcionamiento de una determinada organización (o conjunto de organizaciones institucionalizadas) tanto en el cumplimiento de su misión institucional como en la estructura y dinámica de sus componentes. Incluye estudios históricos de instituciones requeridos por éstas o para éstas.

5) *Registro de información (base de datos)*: consiste en la actividad de recopilación sistemática de información sobre determinado campo de interés con fines de facilitar la gestión, planificación y formulación de políticas, empleando criterios de ordenamiento, clasificación y significación específicos.

6) *Investigación explicativa sobre procesos singulares demandados por agentes institucionales de intervención*: se refiere a análisis causales acerca de procesos o hechos singulares acotados a los intereses de un demandante singular (individual o colectivo), cuyo resultado no es caracterizado como conocimiento generalizable.

7) *Conocimiento normativo*: refiere al resultado de reflexión, análisis, interpretación y definición de normas referidas a una problemática o campo social específico destinado a resolver una situación problemática singular.

8) *Metodologías y técnicas de relevamiento de información y análisis formuladas y diseñadas para facilitar el conocimiento de una situación singular y/o la gestión del proceso de intervención en la misma*. Incluye el diseño de tests o cuestionarios, elaboración de modelos de interpretación, dispositivos informáticos (Vaccarezza, 2013).

Esta caracterización de resultados de investigación en ciencias sociales permite, en primer lugar, proveer soporte teórico para pensar en posibles clasificaciones de la investigación social según sus productos. En segundo lugar, habilita a discutir en profundidad sobre la capacidad de producir información socialmente relevante -de parte de las ciencias sociales- y de intervenir en la realidad social que la contiene.

LOS PRODUCTOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL EN LA VOZ DE LOS INVESTIGADORES

La tabla 1 muestra la base empírica de proyectos y una selección de productos relevados para cada proyecto, en palabras de los propios investigadores y propone una categorización adicional a la vinculada según la naturaleza del producto final y las características de uso que reconocen los investigadores.

La descripción de los productos declarados por los investigadores se hizo en base al acceso a la

3. Vaccarezza (2013) "Contribuciones analíticas para la caracterización de los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) en las diversas disciplinas científicas y tecnológicas" (MINCTIP, junio 2013)

documentación de informes de avance e informes finales brindados por los propios investigadores. La descripción incluye una recategorización sobre el producto declarado por los investigadores en pos de garantizar la anonimidad. Junto con este eje descriptivo, se incorporan dos ejes analíticos que le clasifican los productos según la tipología de producto previamente presentada de Vaccarezza (2013) y sobre los fines de uso de esos productos/resultados, recuperando las conceptualizaciones de Nutley (2005) en clave binaria: uso instrumental y uso conceptual de los resultados de investigación. Siguiendo a Nutley (2005), diferenciamos entre “uso instrumental”

de los resultados de la investigación (principalmente como técnicas de resolución de problemas) y “uso conceptual” (que se extiende desde la confirmación y justificación de políticas hasta evaluaciones de impacto de políticas, por ejemplo). Nutley considera que se produce un uso conceptual cuando hay un cambio en el conocimiento, la comprensión o las actitudes de los tomadores de decisiones atribuible a la iniciativa de investigación en estudio y uso instrumental para la aplicación de herramientas y técnicas desarrolladas a través de la iniciativa de investigación para la solución de problemas que enfrentan los usuarios no académicos.

Tabla 1. Productos de Investigación en tipologías de producto (Vaccarezza, 2013) y uso (Nutley, 2005)

#	Periodo	Unidad Académica	Título del Proyecto	Producto / Resultado Final	Tipología del Producto	Tipos de Uso
1	2019-2020	FCEN	Big data y marginaciones sociales	Publicación sobre discursos de odio en redes sociales / Base de datos de publicaciones extraídas de redes sociales	Diagnóstico social / Conocimiento normativo	Conceptual
2	2019-2020	FSOC	Sistema de indicadores de progreso multidimensional de las marginaciones sociales.	Boletín del Sistema de Indicadores sobre Marginaciones Sociales (SIMASoc)	Diagnóstico social / Conocimiento normativo / Registro de Información / Metodologías y técnicas de relevamiento de información y análisis	Conceptual / Instrumental
3	2019-2020	FADU	Centralidad, acción pública y organizaciones sociales: Producción autogestionaria de hábitat en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Talleres, Informes y Webinars sobre hábitat y acceso al suelo	Registro de información / Programa de intervención / Diagnóstico Social	Conceptual / Instrumental
4	2019-2020	FCEN	Proyecto Interdisciplinario de fortalecimiento de los postgrados de la UBA ampliando la formación en aspectos múltiples con perspectiva de género.	Informe sobre Formación en habilidades blandas y/o transferibles en el Doctorado. Desarrollo de cursos de formación en habilidades blandas.	Registro de información / Evaluación Institucional	Conceptual / Instrumental
5	2016	FPSI	Estrategias interdisciplinarias y participativas de comunicación y divulgación de las problemáticas que involucran marginaciones sociales	Libro e Informes sobre Políticas habitacionales en las políticas urbanas de la Ciudad de Buenos Aires	Diagnóstico social / Conocimiento normativo / Registro de Información / Metodologías y técnicas de relevamiento de información y análisis	Conceptual / Instrumental

De las categorías analíticas de la Tabla 1 se identifican tres emergentes significativos: en primer término, una preponderancia del uso instrumental por sobre el uso conceptual. Si bien esa distinción es sociológicamente problemática puesto que las categorías no son necesariamente excluyentes (el uso conceptual del conocimiento podría significarse como un estadio previo al uso instrumental, de modo de que el uso instrumental podría contenerlo) suponen dos dimensiones que van en línea con lo discutido a lo largo del trabajo: existe una cercanía e integración (interactiva) del usuario/adoptante en el modo de producción de conocimiento que promueve un tipo de uso situado del conocimiento producido. Y, ese uso, se explica en tanto es producto de las dinámicas de la interacción, los roles y funciones que desempeñan los agentes en el marco de procesos interpretativos de atribución de sentido sobre la utilidad social en el modo de producción de conocimiento en el que desempeñan su práctica.

En segundo lugar, respecto del uso conceptual, corresponde incluir un matiz que parte de la propia voz de los investigadores. Los proyectos relevados y sus resultados destacan como valioso y apuntan a la circulación (o socialización) de sus hallazgos para audiencias académicas y no académicas. La cuestión de la divulgación de los resultados de investigación emerge como una preocupación central de la producción.

“No se agota en la generación de conocimiento y en entregar un informe o una base sino en poder tener el efecto multiplicador y difundir desde nuestros propios espacios” (Entrevistada para el relevamiento)

“El objeto de transferencia es el conjunto de saberes propios de la disciplina con el fin de ponerlos al servicio de las necesidades sentidas por cada colectivo en estudio (desnaturalización/problematización/movilización de la conciencia/reflexión). Ningún trabajo se comenzó desde las necesidades del equipo de investigación, pues no se trata solo de escribir artículos o hacer ponencias, sino de estar al servicio de quienes lo soliciten, especialmente si son grupos desfavorecidos” (Entrevistada para el relevamiento)

“Nuestros productos son los que hacemos en el campo -en el territorio- y luego nos obligamos a escribir papers o libros para poder contar y poner a disposición de otros lo que hicimos” (Entrevistada para el relevamiento)

“Todo va también para otros académicos o profesionales que también quieran hacer lo mismo” (Entrevistada para el relevamiento)

“Yo lo entiendo a veces como una “divulgación al revés” que es como presentarle -o compartirle- a colegas de la academia algunos temas o problemas de investigación que están más invisibilizados” (Entrevistada para el relevamiento)

“El resultado que nosotros pensamos también es también (...) hacer disponible la base de datos que construimos en el proyecto para que también otros puedan usar esa base y seguir investigando” (Entrevistada para el relevamiento)

El tercer emergente, responde al tipo de producto, en el que aparecen el registro de información, el diagnóstico y los programas de intervención como más significativos. En este marco, la tipología retomada de Vaccarezza (2013) no supone que un producto se enmarque en una sola categoría, sino más bien la capacidad de reconocer las distintas dimensiones analíticas que los productos de la investigación social pueden tener. Al respecto, del análisis de los proyectos y productos aparece con fuerza, como muestra la Tabla 1, los resultados vinculados al registro y sistematización de información. Esto -en el marco de nuestro Estado- evidencia un fuerte déficit en la sistematización de información para atender problemas sociales. Esto no es una característica exclusiva de los proyectos relevados en ciencias sociales y supone un desafío y a la vez una oportunidad para el complejo de CyT. Existen capacidades instaladas en los equipos e investigadores para colaborar con la producción y sistematización de información necesaria -que en uso se convierta en evidencia- para la toma de decisiones en materia de política pública, en especial en contextos de recursos escasos. Si la función de la investigación social es “ayudar al Estado a pensar” (Estébanez, 2007; Weiss, 1979) en la investigación relevada aparecen capacidades que pueden atender estas demandas.

Otro elemento que surge del relevamiento muestra que los productos de una investigación que pueden reconocerse representan una multiplicidad de soportes en la que una posible caracterización puede realizarse en función del usuario o destinatario de esa investigación. Si bien en todos los casos el resultado es conocimiento sistematizados sobre alguna dimensión del tema/problema de investigación, según el tipo de usuario, los investigadores elaboran distintos tipos de productos:

“Generar observatorios sobre temáticas de marginaciones sociales y canales de divulgación de conocimientos que muchas veces son complejos para ser consumidos desde el lenguaje duramente científico y para las cuales hace falta permite generar otro tipo de estrategias de conocimientos” (Entrevistada para el relevamiento)

“Lo que nosotros pudimos verificar, fueron todos los inconvenientes que han tenido estos conjuntos habitacionales. Y si hay logros que hemos tenido fue, por ejemplo, que se frenara un proceso de construcción de los conjuntos habitacionales que era erróneo” (Entrevistada para el relevamiento)

En este sentido, se vuelven evidentes también resultados que responden a la nomenclatura antes presentada de técnicas, instrumentos o herramientas analíticas en la que el interés ya no es solo comunicar sino intervenir sobre, por ejemplo, la medición de un fenómeno o su registro. Por cierto, se nota sobre esta dimensión, que aquellos resultados vinculados a la intervención/implementación (en los términos de investigación-acción) aparecen como legítimos (y socialmente valiosos) cuando son resultados de un proyecto de investigación:

“Construimos una medida de territorialización del déficit habitacional que fue un trabajo que tuvo mucha difusión, porque es una medida muy práctica, que permite tomar decisiones muy atinadas en términos de la definición de políticas de vivienda social respecto a dónde localizar la vivienda social, con qué criterios tomar esas decisiones y demás” (Entrevistada para el relevamiento)

“Trabajamos con el adoptante para que pueda acceder, a través del espacio digital a las demandas a las que los usuarios acceden normalmente o por trabajo en el territorio, o por denuncias o personales o telefónicas” (Entrevistada para el relevamiento)

“Fue una experiencia increíble, profundizar en las múltiples formaciones discursivas y comunicativas de las vulneraciones de derechos. Llámese informes, llámese podcast o todas las posibilidades gestadas en conjunto con los propios implicados. Esta generación de conocimiento, esta elaboración de diagnóstico de las políticas públicas fue útil. Entonces, digamos, para nosotros fue realmente un proceso muy importante” (Entrevistada para el relevamiento)

Como dijimos, el enfoque de análisis se reserva el término “uso instrumental” para la aplicación de herramientas y técnicas desarrolladas a través de la iniciativa de investigación para la solución de problemas que enfrentan los usuarios no académicos, mientras que el término “uso conceptual” responde a cualquiera de los procesos a través de los cuales la nueva comprensión y los conceptos derivados de la investigación se han filtrado a las comunidades no académicas y han cambiado o informado sus prácticas. No basta con que un usuario potencial conozca los resultados de la investigación, sino que necesita haber utilizado estos resultados de alguna forma. Por otro lado, se considera la posibilidad de que los resultados de un estudio puedan aplicarse a la confirmación o justificación de una política (una forma de uso que no implica un cambio de política per-se, pero que aparece en la base empírica analizada). Como han enfatizado los analistas de políticas públicas, incluso el uso de análisis relevantes para las políticas de manera justificativa juega un papel importante en el proceso de formulación de políticas (Majone, 1989).

“En algunas reuniones [con integrantes de una organización social] podía intervenir, podía hablar de mis investigaciones, podía hablar de los resultados. Ellos también tenían demandas. O no sé, por ejemplo, te digo para decirte una cosa actual, como yo ahora estoy estudiando los liderazgos en

los nuevos movimientos sociales; bueno, ese tipo de información ellos la necesitan. Y, además, la quieren volcar dentro del movimiento” (Entrevistada para el relevamiento)

Respecto del uso, corresponde también preguntarse el grado de utilización del conocimiento. Knott y Wildawsky (1980) esquematizan seis etapas de utilización del conocimiento. Etapa 1 Transmisión: de los resultados de la investigación a los practicantes y profesionales involucrados; Etapa 2 Cognición: identificar si los profesionales interesados leyeron y comprendieron los informes de investigación; Etapa 3 Referencia: Constatar si el trabajo ha sido citado como referencia en los informes, estudios y estrategias de acción elaborados por practicantes y profesionales; Etapa 4 Esfuerzo: Analizar si se hicieron esfuerzos para adoptar los resultados de la investigación por parte usuarios; Etapa 5 Influencia: ver si los resultados de la investigación influyeron en la toma de decisiones y finalmente, Etapa 6 Aplicación: comprobar si los resultados de la investigación dieron lugar a aplicaciones por parte de los usuarios.

Al respecto, algunos investigadores reconocen matices en los grados de utilización del conocimiento por parte de agentes extra-académicos. Los investigadores perciben aquellos grados de utilización de menor alcance (las primeras 3 etapas especialmente) como menos exitosas en el marco del modo de producción de conocimiento con fines de uso. Reconocen la complejidad intrínseca de trabajar con un “otro” en un contexto situado y asumen aquellos casos menos exitosos, en los términos de sus significados atribuidos a la utilidad social de su producción. A esta condición no deseable, pero “esperable” de fracaso la reconocen como parte del proceso y han podido articular elementos de corte coyuntural posibles interpretaciones sobre los motivos:

“En este proyecto no ocurrió, pero en el previo el funcionario con el que teníamos más relación (...) que era nuestro interlocutor, lo movieron de área y esa dirección quedó acéfala. Nos quedamos con un montón de información colgada (...) que tuvimos que actualizar (...) hasta que se ocupó esa Dirección y su pudo volver a empezar” (Entrevistada para el relevamiento)

Por cierto, las consideraciones de los investigadores sobre la utilidad social de su producción podrían jerarquizarse también según el grado y las etapas de utilización del conocimiento. Si bien aparece una significación sobre el potencial de utilidad social (en sus discursos) que reconoce significados de utilidad social más en suspenso hasta que el conocimiento es usado, se desprende de sus discursos una jerarquización que responde al esquema de etapas de utilización: a mayor grado de uso, mayor es el significado de utilidad social atribuido.

“Yo que (...) atiendo las dos ventanillas (risas) por ser de CONICET, de ningún modo pienso que escribir y publicar sea inútil. Y no lo hago con pesar, para mí también es importante que te citen y te lean (...) pero hay otra forma también de pensar nuestra utilidad como científicos sociales y que -a mí por lo menos- me funciona y me atrae. Con todos los líos que sabemos que eso conlleva también. Ojo, no digo que sea algo que tengan que hacer todos” (Entrevistada para el relevamiento)

Finalmente, un último elemento sobre la cuestión de los productos de investigación, quizás el más social de todos, está vinculado a revisar qué características, en la interpretación de investigadores, debe cumplir en términos de su capacidad de ser apropiado y usado por agentes extra-académicos. Me refiero a aquellas condiciones contextuales del conocimiento, no solamente en términos de su validez y rigor científico sino orientado hacia promover condiciones de apropiación.

Nos referimos, de modo esquemático, a las condiciones contextuales que debe atender el conocimiento con fines de uso, destacando tres características: debe ser apropiado, persuasivo y situado (de Jong, 2016; Bandola-Gill, 2019; Majone, 1989). Por apropiado, se entiende que la evidencia debe seleccionarse no solo sobre la base de sus cualidades epistemológicas, sino más bien según su idoneidad para los procesos sociales en los que interviene. Este concepto proviene más específicamente de los ámbitos de formulación de política pública. De este modo, académicos que presentan este tipo de argumentos reconocen la naturaleza profundamente política de la formulación de las

políticas públicas. Como destacan Hawkins y Parkhurst: “la política no es una barrera para el uso de la evidencia, sino el carácter definitorio del entorno en el que se utiliza la evidencia” (2015, 576).

“Hay muchos colegas que critican a los funcionarios -desde afuera- porque no se hizo tal o cual cosa o tal otra se hizo mal. En los espacios de decisión política pocas veces todo es color de rosas y a veces sencillamente no se puede llevar adelante todo, todo el tiempo, y las intervenciones mayormente son de carácter incremental (...) las condiciones son éstas, podemos estudiarlas y teorizarlas mil horas, pero en definitiva es así” (Entrevistada para el relevamiento)

Más allá de reconocer margen de maniobra y potencial para la transformación, sobre el carácter de apropiado, se vislumbra un reconocimiento de los elementos contextuales, coyunturales que, en tanto estructurales, no se ubican de forma inmediata en el reino de la transformación producto de su agencia. Como vimos, en el reconocimiento de un otro de la investigación, se incorporan también las posibilidades de agencia y los limitantes estructurales de ese otro. El reconocimiento de esta condición (en tanto tensión de agencia/estructura) de los agentes extra-académicos forma parte de la delimitación de la arena trans-epistémica en la que se dará la interacción: forma parte la caracterización socio-demográfica de una población y que funciona -toda vez- como variable independiente en la indagación sociológica.

El conocimiento con fines de uso es persuasivo cuando la capacidad argumentativa es atribuible al conocimiento. Desde esta perspectiva se refiere el proceso producción y uso de conocimiento no de acuerdo con el modelo tecnocrático/racional, sino como un proceso retórico-interpretativo, reconociendo que la condición de objetividad del

conocimiento está sujeta a un trabajo argumentativo y deliberativo (Fischer y Forester, 1993; Greenhalgh y Russell, 2006; Majone, 1989; Stone, 1997).

“Nosotros tenemos que poder interpelarlos, persuadirlos, convencerlos de que lo que estamos haciendo con ellos va hacia un fin. No es imponer, pero tampoco es ser siempre sumisos. Y ojo, eso es en los dos sentidos, porque el adoptante nos terminó convenciendo de algo que terminó siendo importante para el proyecto” (Entrevistada para el relevamiento)

La tercera característica, sobre el carácter situado del conocimiento refiere al contexto de aplicación socio-históricamente situado. En el modo de producción analizado el conocimiento es situado cuando reconoce el contexto de producción y aplicación de los resultados de investigación en los términos de esa situación definida. Supone reconocer el alcance del conocimiento y su aplicación al contexto determinado contingentemente por los agentes que intervienen en el modo de producción.

“Cuando nos convocan o vamos nosotros, definimos un tema puntual para la investigación y antes de empezar hacemos esfuerzos para mostrar para qué serviría y en qué contexto. No es en el aire” (Entrevistada para el relevamiento)

TIPOLOGÍA DE PRODUCTOS/RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Finalmente, debajo, presentamos en la Tabla 2, una caracterización actualizada de productos vinculados a los proyectos relevados en el marco del PIUBAMAS.

Tabla 2. Caracterización de posibles productos de la investigación social⁴

Categorías	Subcategorías		Ejemplos
Materiales de comunicación	Textos	Divulgación	- Manuales. Libros. Cuadernillos.
		Académicos	- Libros (completos/capítulos). Papers. Comunicaciones en Eventos de CyT
		Institucionales	- Materiales didácticos. Informes
	Servicios	Plataformas web	- Desarrollo de sitios web de información específica
		Material para formación	- Cursos y/ formación complementaria
		Software	- Desarrollo de apps o plataformas de información
Audiovisuales		- Producción de videos.	
Herramientas para la gestión	Información sistematizada / Asistencia Técnica		- Mapeos - Registros. - Bases de datos
	Indicadores		- Índices de medición de fenómenos
Acciones de intervención pública	Argumentativa		- Insumos para la desarticulación o revisión de una medida o política pública
	Visibilización		- Identificación de población - Testimonios de actores - Relevamiento de canales de reclamos y comunicación
	Material		- Puesta en valor de patrimonio arquitectónico. - Diseño de herramientas y maquinarias - Creación de espacios de memoria y museos.
	Interactoral		- Participación en reuniones de expertos con gobiernos y organismos multilaterales. - Integración a redes regionales de Investigación - Encuentros de debate e intercambio con académicos

Fuente: Elaboración Propia

La Tabla 2 da cuenta de tres categorías iniciales según la naturaleza del tipo de producto: Materiales de comunicación, Herramientas para la gestión y Acciones de intervención pública. Estas tres dimensiones, aunque solapadas, parecieran ser exhaustivas para caracterizar los productos de in-

vestigación relevados. Al igual que el resto de las dimensiones analizadas en el trabajo, las mismas no se presentan como excluyentes, pero sí pretenden dar cuenta de los distintos tipos de productos según su diseño y potencialidad de uso por fuera de los propios proyectos de investigación.

4. La tabla toma como insumo el trabajo desarrollado en Clemente *et al* (2021).

El objetivo de la caracterización es -recuperando lo vertido en las secciones anteriores- presentar una primera aproximación que reconozca la multiplicidad de productos de la investigación social y que permita avanzar hacia su reconocimiento e institucionalización dentro de los ámbitos académicos.

Como se dijo, la valoración por parte de los otros de la investigación aparece como mecanismo de validación de estos productos, sin embargo, queda aún un camino por recorrer para que esta validación devenga en legítima por parte de la comunidad de pares.

DISCUSIÓN

Sobre los productos de investigación, presentamos una caracterización exploratoria -de base empírica- que reconoce y propone nomenclaturas ajustadas a las condiciones de producción y uso de los resultados de investigación para productos y resultados de investigación que no se encuadran dentro de los outputs clásicos y -por lo tanto- carecen de indicadores de medición comprensiva. No fue objeto de este trabajo ahondar sobre la dimensión epistémica de los productos de investigación por fuera de la caracterización presentada. Al respecto, está iniciada y se espera contribuir en el futuro a problematizar la naturaleza epistemológica de estos productos de investigación y de sus mecanismos de validación por parte de los otros agentes extra-académicos. Tarea que, por cierto, no puede sino hacerse incluyendo las voces de estos agentes en la indagación.

Como sostuvimos en otros trabajos (Clemente *et al*, 2021; Alonso, 2021), existe una marcada desconexión entre las dinámicas de producción de conocimiento de las ciencias sociales y los instrumentos

de gobernanza en la política pública en ciencia y tecnología, de modo que se espera que el análisis presentado pueda contribuir a diseñar instrumentos orientados desde y para las ciencias sociales.

Una vez más decimos, entonces, que problematizar la contribución de la investigación a la sociedad que la financia y contiene no puede quedar resumido exclusivamente al relevamiento de productos tecnológicos y que la transferencia, vinculación y/o movilización del conocimiento producido por la investigación requiere de una problematización más comprensiva de parte de la comunidad académica toda en lo que refiere a identificar no solamente sus características, dinámicas y productos, sino también a los mecanismos de medición y asignación de valor a la hora de evaluar las trayectorias de investigación y los procesos de asignación de recursos. Por cierto, lo anterior también puede convertirse en insumo para que desde los ámbitos de gestión de la CyT se pueda establecer prioridades y ordenar esfuerzos que permitan recorrer caminos hacia la atención a problemáticas y desafíos en nuestra sociedad y en nuestras instituciones académicas.

Sobre las ciencias sociales pesan muchos imaginarios: inútiles, subjetivas, improductivas, etc. Nuestro trabajo procura desarmar esos imaginarios con un análisis de base empírica, que muestran las particularidades con las que el conocimiento social puede volverse útil, en términos de uso efectivo por agentes no-académicos concretos. Si en el pasado, se suponía que el conocimiento científico sin mediaciones externas fuese útil por su carácter autoevidente, aquí se muestra como investigadores sociales -socio-históricamente situados- construyen significados de utilidad de su producción en procesos interactivos con agentes extra-académicos como usuarios de ese conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M. (2021) Re-significaciones de los recursos institucionales de gobernanza de la “tercera misión” de las universidades: el caso de los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs) de Argentina. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(2), 205-227.
- Alonso, M., Perrotta, D., & Riccono, G. (2022). ¿Ayudar al Estado a pensar? Sobre las dinámicas de interacción entre la investigación social y la política. *Analecta Política*, 12(23), 1.
- Bandola-Gill, J. (2019). Between relevance and excellence? Research impact agenda and the production of policy knowledge. *Science and Public Policy*, 46(6), 895-905.
- Benneworth, P. (2012). University engagement with socially excluded communities: Towards the idea of ‘The Engaged University’. In *University engagement with socially excluded communities* (pp. 3-31). Dordrecht: Springer Netherlands.
- Bornmann, L. (2012). Measuring the societal impact of research: research is less and less assessed on scientific impact alone—we should aim to quantify important contributions of science to society. *EMBO reports*, 13 (8), 673-676.
- Bozeman, B., & Coker, K. (1992). Assessing the effectiveness of technology transfer from US government R&D laboratories: the impact of market orientation. *Technovation*, 12 (4),
- Brousselle, A., Contandriopoulos, D., & Lemire, M. (2009). Using logic analysis to evaluate knowledge transfer initiatives: The case of the research collective on the organization of primary care services. *Evaluation*, 15 (2), 165-183.
- Castro Martínez, E. y Vega Jurado; J. (2009) Las relaciones universidad-entorno socioeconómico en el Espacio Iberoamericano del Conocimiento. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 4 (12).
- Clemente, A. R. [et al.] (2021) La Universidad como lugar de integración de saberes: documentos de divulgación – 1a ed. ampliada– Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Cowan, R., & Patel, N. (2002). University effects on regional innovation. *Research Policy*, 42 (3), 788-800.
- de Jong, S. P., & Muhonen, R. (2020). Who benefits from ex ante societal impact evaluation in the European funding arena? A cross-country comparison of societal impact capacity in the social sciences and humanities. *Research Evaluation*, 29(1), 22-33.
- Estébanez, M. E., y Korsunsky, L. (2003). Medición de actividades de vinculación y transferencia de conocimientos científicos y tecnológicos. RICYT: El estado de la ciencia. Principales indicadores de deficiencia y tecnología iberoamericanos/interamericanos, 83-92.
- ENRESSH (2019). Redesigning research evaluation practices for the social sciences and humanities: perspectives from the European network for research evaluation in the social sciences and humanities. *Darbai ir dienos*, (73).
- Hawkins, B., & Parkhurst, J. (2016). The ‘good governance’ of evidence in health policy. *Evidence & Policy*, 12(4), 575-592.
- Kennedy, R., Yang, J., Bayer, P & Urpelainen, J. (2009). The need for impact evaluation in electricity access research. *Energy Policy*, 137.
- Kingsley, G., Bozeman, B., & Coker, K. (1996). Technology transfer and absorption: an ‘R & D value-mapping’ approach to evaluation. *Research policy*, 25 (6), 967-995.
- Knott, J., & Wildavsky, A. (1980). If dissemination is the solution, what is the problem? *Knowledge*, 1(4), 537-578.
- Krücken, G. (2014). Higher education reforms and unintended consequences: research
- Majone, G. (1989). *Evidence, argument, and persuasion in the policy process*. Yale: University Press.
- Meagher, L., Lyall, C., & Nutley, S. (2008). Flows of knowledge, expertise and influence: a method for assessing policy and practice impacts from social science research. *Research Evaluation*, 17 (3), 163-173.
- Molas-Gallart, J. y Castro-Martínez, E. (2007). Ambiguity and conflict in the development of ‘Third Mission’ indicators. *Research Evaluation*, 16 (4), 321-330.
- Molas-Gallart, J., Tang, P., & Morrow, S. (2000). Assessing the non-academic impact of grantfunded socio-economic research: results from a pilot study. *Research Evaluation*, 9 (3), 171-182.

- Naidorf, J., y Alonso, M. (2018). La movilización del conocimiento en tres tiempos. *Revista Lusófona de Educação*, 39 (39)
- Nutley, S. M., & Davies, H. T. O. (2005). Knowledge mobilisation: creating, sharing and using knowledge. Knowledge and practice in business and organisations. Recuperado de: <https://research-repository.st-andrews.ac.uk/handle/10023/11997>.
- Rich, R.F., 1979. The pursuit of knowledge. Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization. *The International Journal of Knowledge Transfer and Utilization* 1, 6-30.
- Sarewitz, D. (2010). Normal science and limits on knowledge: what we seek to know, what we choose not to know, what we don't bother knowing. *Social Research: An International Quarterly*, 77(3), 997-1010.
- Trostle, D., Bronfman, M. y Langer, A. (1999). How do researchers influence decision-makers? Case studies of Mexican policies. *Health Policy Plan*, 14, 103-114